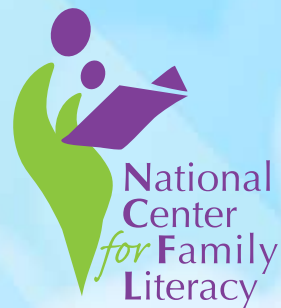


Cultivando el hábito de la lectura

¡Cómo hacer que la lectura sea activa y divertida!



 HOUGHTON MIFFLIN HARCOURT

Consejos prácticos para desarrollar habilidades de lectura en diversas edades:

- Desde recién nacidos hasta los 2 años de edad
- De los 3 a los 5 años
- De los 6 a los 8 años



Escrito por el National
Center for Family Literacy
(Centro Nacional de
Educación Familiar) con
el aporte económico de
Houghton Mifflin Harcourt.

¡Oh! ¡Cómo crecen los lectores!

Las habilidades de los niños para la lectura crecen, tal como ocurre con sus capacidades físicas. La motivación de su niño para aprender se nutre con las experiencias diarias que comparte con usted, tales como hablar, leer y escribir.

¡El bebé nace listo para aprender y usted le facilita las oportunidades para hacerlo! Cuando usted responde a los sonidos emitidos por su bebé cuando llora, balbucea o se arrulla, está creando los cimientos para que aprenda a hablar. Aprender a hablar es una de las habilidades más importantes que pueden desarrollar los niños durante sus primeros años. Los infantes y los niños pequeños aprenden de todo lo que les rodea. Quieren imitar lo que usted dice y hace. Estas experiencias les ayudan a convertirse más adelante en buenos lectores.

A medida que el niño va creciendo, sus experiencias diarias pueden ayudarlo a empezar a leer. Desde salir a caminar con él y describirle todas las cosas que ve, hasta hacer garabatos con crayones y recortes de papel, su hijo está adquiriendo habilidades importantes como el manejo del vocabulario y la escritura de sus primeras letras. Los niños en edad preescolar disfrutan jugando con el lenguaje, ya sea haciendo rimas, cantando canciones o hablando sobre los libros que usted lee con ellos.

Para los niños es muy emocionante la época en que inician sus estudios primarios. Esperan con ansia aprender a leer y tenerlo a usted como su compañero especial en el aprendizaje. Continúen hablando, leyendo y escribiendo juntos. MotíVELO para que le cuente sobre lo que está aprendiendo. ¿Qué temas le interesan? Hable con sus maestros para que le sugieran cómo apoyar el aprendizaje del niño en su casa.

¡Al igual que los adultos, los niños aprenden mejor cuando se divierten! Haga que las actividades que realice con su hijo sean entretenidas y que formen parte de su rutina diaria. ¡Su hijo aprenderá sin siquiera darse cuenta!



Desde recién nacidos hasta los 2 años de edad

El lenguaje del bebé

Los niños primero gatean y después caminan. Primero aprenden el idioma y después lo leen. La relación de amor que va creciendo cuando usted comparte con su bebé o sus niños pequeños historias, canciones y rimas, dura toda la vida. Incluso cuando su bebé es demasiado pequeño para saber lo que es un libro, ama escuchar su voz cuando usted le lee.



Al hablar se crea el escenario para el aprendizaje del idioma. Háblele mucho a su bebé. Aunque él no pueda entender lo que está escuchando, está almacenando los sonidos del idioma. Pronto podrá juntar sonidos y palabras y pronunciarlas por sí mismo. ¡Ayude a su niño a pronunciar sus primeras palabras! Todas estas experiencias se suman para darle las bases para su futura capacidad de lectura.

Hable, hable, hable. Hable sobre lo que usted y su hijo están haciendo durante todo el día. Describa por ejemplo las actividades de cada día, tales como cambiar el pañal del bebé, alimentarlo o bañarlo. “¡Es hora de tu baño! Primero necesitamos llenar la bañera con agua. Ahora veamos si el agua está bien, ni demasiado caliente ni demasiado fría. ¿Tenemos todo lo necesario? Aquí está el jabón, el shampoo, una toalla y tu juguete favorito.” Incluso cuando su bebé no tiene edad suficiente para responder a sus preguntas y conversar con usted, ya está aprendiendo al escuchar las palabras que usted le dirige.

Palabras + palabras = ¡más palabras!

Cuando su hijo empiece a hablar, motívelo empleando palabras adicionales. El lenguaje de los niños se expande cuando hablan con adultos cuyo vocabulario es más amplio y tienen mayor capacidad de expresión oral. Por ejemplo, si su hijo señala un juguete y dice “Camión”, agregue algunas palabras a las que él dijo: “¡Sí, ese es tu gran camión rojo!” Cuando él le traiga un libro y diga: “libro,” pregúntele: “Me has traído un libro. ¿Quieres que te lo lea?”

Cante, cante, cante. Entone rimas como “sol solecito caliéntame un poquito, hoy y mañana y toda la semana” u otras canciones y estribillos que usted recuerde. Incluya movimientos que coincidan con las palabras y cante de forma divertida. Observe cómo responde su hijo, si toma su mano, si se ríe, o si se sonríe. Al cantarle a su hijo canciones, rimas y estribillos, le está ayudando a oír diferentes sonidos del idioma.

Póngalo en contacto con las letras.

A los niños pequeños les gusta tocar cosas que les produzcan sensaciones diferentes. Una de las primeras palabras importantes que su hijo va a aprender es su propio nombre. Recorte las letras del nombre del niño en papel de lija, plástico burbuja para empaque, una tela gruesa u otro material. Pegue las letras en un trozo de cartulina. Su hijo disfrutará pasando los dedos por las letras de su nombre.

¿Qué es esto? Haga un juego de imágenes con fotografías de objetos que su hijo ve todos los días en la casa. Busque en revistas imágenes de objetos reales, ya sea una silla, un osito de peluche, diferentes alimentos u otras cosas. Recubra las imágenes con papel adhesivo transparente. Entréguele a su hijo una de las imágenes y pregúntele si sabe qué es. Cuando diga la palabra correcta, pídale que encuentre el objeto en la

Cuando usted y su hijo se

acomodan plácidamente para compartir un libro, la lectura se convierte en una experiencia importante y feliz para el niño. De esta manera él creará asociaciones entre la experiencia de la lectura y el sentimiento cálido y amoroso de estar a su lado.

Los siguientes son algunos consejos prácticos sobre el tipo de libros que puede compartir con su niño, desde que nace hasta los dos años de edad.

Busque libros con las siguientes características:

- Con imágenes llamativas en negro o en colores brillantes sobre un fondo blanco.
- Sin palabras, o a lo sumo con una o dos palabras por página.
- Con páginas duras o gruesas, que el niño pueda pasar con facilidad.
- Hechos de vinilo o de tela. ¡Son durables y fáciles de limpiar!
- Con personajes, acciones u objetos conocidos. ¡A los pequeñines les encanta por ejemplo ver imágenes de otros niños pequeños!
- Con canciones, rimas y frases divertidas y repetitivas.
- Con más palabras e imágenes detalladas a medida que su hijo crece.

casa y deje que él mismo lo conduzca hacia allí. Esta actividad aumenta el vocabulario del niño y empieza a familiarizarlo con los símbolos. Las imágenes son símbolos de objetos reales. Al relacionar el símbolo o la imagen con el objeto real, el niño está aprendiendo que un símbolo puede representar algo real. Esta es una base importante para la lectura.

Léale, léale, léale. Léale a menudo a su bebé o a su niño pequeño. El disfrutará escuchando el sonido de su voz y verá la lectura como un momento especial para estar juntos. A los niños pequeños les encanta que les lean un mismo cuento una y otra vez. ¡Eso está bien! Escuchar repetidamente un cuento ayuda al niño a reconocer y recordar las palabras.

De los 3 a los 5 años

Lee conmigo

Los niños en edad preescolar quieren estar en el centro de la acción, ya sea escuchando cuando usted lee, ayudándole a pasar las páginas o completando las palabras que riman en un cuento. Aprender y leer son las dos cosas que su hijo más desea hacer. Jugar con el lenguaje seguirá siendo una actividad importante y divertida durante su etapa preescolar.



Continúen compartiendo experiencias del día a día y hablando sobre ellas.

Mientras más experiencias tenga su hijo, más tema de conversación tendrá.

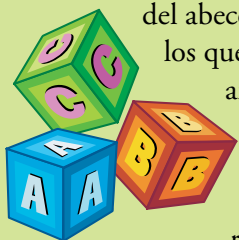
Caminar por su vecindario, ir a la tienda de víveres y visitar a familiares y amigos son experiencias que su hijo le puede describir. ¡Las cosas simples que ahora hacen juntos, tendrán luego un gran impacto!

El aprendizaje de la escritura se realiza conjuntamente con el aprendizaje de la lectura. Asegúrese de que su hijo tenga abundantes materiales: crayones, lápices, marcadores y papel. Invítelo a que le haga dibujos y le escriba notas. La escritura del niño no se parecerá a la suya, pero al hacer garabatos y marcas comenzará a aprender a escribir. Y al igual que sucede con la lectura, aprenderá los fundamentos de la escritura al ver cómo usted escribe notas, listas y cartas.

Leer y compartir. Su niño en edad preescolar está listo para ser su compañero de lectura. A medida que le lee en voz alta, pregúntele qué está sucediendo en el cuento. “¿Qué crees que ocurrirá luego?” “¿Por qué crees que el mono quiere usar una gorra?” Permita que su hijo elija sus libros favoritos para leer en voz alta. Si es un libro que ya han leído, pregúntele por qué lo eligió y qué recuerda de la cuento. Hablen también sobre las imágenes del libro y pídale que señale los personajes u objetos mencionados en el cuento.

Tiempo de rimas. Léale a su hijo cuentos en rima y recítele rondas infantiles. Antes de finalizar un renglón haga una pausa y permita que el niño lo complete con la palabra que rima. Esto aviva su interés por escuchar atentamente. También le ayuda a escuchar los diferentes sonidos al principio de las palabras: “El gato y el pato comieron en el mismo... plato.” “Gallo pelón peletas, donde no te llamen no te... metas.” Trate de cambiar el primer sonido de cada palabra por una letra diferente. Por ejemplo: “Sol, solecito, caliéntame un poquito” se convierte en “Rol, rolecito, raliéntame un roquito.”

¡Mi nombre es especial! Los niños suelen sentir fascinación con las letras de su propio nombre. Los juegos de palabras basados en las letras del nombre de su hijo son una excelente forma de despertar su interés en aprender más sobre el idioma y el alfabeto. Escriba en una tira de papel las letras del nombre de su hijo, recorte cuidadosamente cada una y póngalas en un sobre. Deje que el niño vaya sacando las letras y las ponga en orden. Busque en su casa o en el vecindario objetos que empiecen con la primera letra de su nombre. Cuando su hijo dibuje una imagen, invítelo a “firmar” su obra de arte. No importa que en sus primeros intentos no escriba su nombre correctamente. Lo importante es que está relacionando el sonido de su nombre con la acción de escribirlo.



Mis libros del abecedario. Hay libros del abecedario de diferentes temas. Busque los que coincidan con los intereses del niño: animales, alimentos, nombres de niños, diferentes tipos de máquinas. También puede ayudar a su hijo a hacer su propio libro del abecedario. Ayúdele a recortar imágenes de revistas y a pegarlas en un álbum de recortes, con una imagen para cada letra del alfabeto. Puede empezar buscando una imagen para cada letra de su nombre.

En esta edad los niños

muestran más interés en las letras, impresos y libros. Ya son capaces de reconocer muchas letras del alfabeto y comienzan a relacionarlas con sus correspondientes sonidos, lo cual es una habilidad importante para aprender a leer. Muchos niños en edad preescolar pretenden que están leyendo libros y narran el cuento a medida que pasan las páginas. Al leer con ellos y seguir la secuencia del cuento, pronto aprenden que las palabras impresas van de izquierda a derecha.

Los siguientes son algunos consejos prácticos sobre los tipos de libros que puede compartir con su hijo de edad preescolar. Recuerde, no obstante, que es posible que él aún quiera leer los libros que más le gustaban cuando tenía dos años: ¡eso está bien! Lo importante es que disfrute con la lectura.

Busque libros:

- Relacionados con ideas o conceptos: números, colores, letras, formas.
- Con relatos simples.
- ¡Que tengan ritmo! Invite a su hijo a leer o cantar siguiendo el ritmo.
- Que aborden temas conocidos: la familia, los animales, las estaciones.
- Con personajes interesantes, como niños o animales, que resuelvan problemas y se lleven bien entre sí.
- Con imágenes claras y coloridas que coincidan con el cuento.
- Relacionados con la vida diaria.

Tiempo para los libros. Cuando lea un libro con su hijo, destine un tiempo para detenerse en el título y en la ilustración de la cubierta. Lea el título en voz alta y lea también el nombre del autor. Permita que su hijo pase las páginas a medida que usted las va leyendo. Continúe avanzando en el texto, pasando el dedo por las palabras a medida que lee en voz alta. Familiarizar al niño con los libros e impresos es un primer paso importante para aprender a leer.

De los 6 a los 8 años

Nuevos mundos

Cuando los niños inician sus estudios primarios, comienzan a ampliar sus horizontes más allá de su propia casa y su vecindario. ¡La lectura puede ayudar a sus hijos a abrirse a estos nuevos mundos!



Los niños en los tres primeros grados aún se divierten con el lenguaje. Todavía es muy importante la lectura en voz alta y conversar con ellos sobre lo leído juntos. Los niños necesitan continuar aprendiendo acerca de los sonidos del idioma y de cómo esos sonidos se relacionan con las letras y las palabras. Al mismo tiempo, los niños en edad escolar están agregando nuevas palabras a su vocabulario. A medida que aprenden nuevas palabras, también empiezan a hallar el significado de las palabras que pueden leer. Pronto empezarán a comprender lo que leen, anticipar qué va a suceder, crear imágenes mentales, hacer preguntas y resumir.

No solamente es todavía importante leerle al niño en voz alta, sino también que él tenga la oportunidad de practicar su propia lectura. Ser capaz de leer fluidamente significa que el niño no tiene que esforzarse tanto para comprender lo que lee. Cerciórese de dedicar tiempo para escuchar a su hijo cuando él lee en voz alta. Leer la misma sección varias veces ayuda al niño a practicar la lectura con más fluidez.

Empieza con... Los niños en edad preescolar aún disfrutan con los juegos que tienen que ver con su nombre. Y es importante que su hijo pueda oír los diferentes sonidos del lenguaje. Pregúntele cuántas palabras se le ocurren que empiezan con la misma letra de su nombre. “Juan, jirafa, jota, juega, jugo, juntar.” ¿Puede hallar palabras que rimen con su nombre? “Eduardo, pardo, dardo, petardo.” ¡Está bien si surgen palabras *tontas*! Pueden buscar otros juegos basados en los primeros sonidos de las palabras, una especie de Cazadores de Sonidos: “Busquemos algunas cosas que empiecen con el sonido /E/ con la que empieza tu nombre” o “¿Con qué sonido empieza la palabra ‘elefante’?”

Haga una lista. Pida a su hijo que le ayude a hacer listas tales como tareas en el hogar, diligencias pendientes o el listado de víveres por comprar. Cuando el niño trata de deletrear las palabras a medida que las escribe, está pensando en la relación entre sonidos y letras. Los niños necesitan mucha práctica cuando están aprendiendo a escribir. A medida que su hijo deletrea las palabras, las “desarma” y relaciona las letras con los sonidos de cada una de las partes. El niño puede ensayar esto por sí mismo o puede pedirle a usted que le deletree las palabras. Su conocimiento del deletreo crecerá mientras más lee y escribe. Deje que su hijo vaya marcando en la lista las actividades que van realizando y en la tienda de víveres pídale que le ayude a encontrar algunos productos con base en la lista de mercado. Los niños también necesitan ver que lo que se escribe tiene un propósito.

Palabras, palabras, palabras. Todo el tiempo estamos rodeados de palabras y los niños necesitan conocer muchas a medida que empiezan a leer. Al leer juntos, invite al niño a preguntar por el significado de las palabras que no conoce. Está bien buscarlas en el diccionario. ¡De hecho, es una actividad muy útil mostrarle cómo se usa un diccionario! Aprender palabras es algo que no sólo sucede cuando se lee. Llame la atención del niño sobre nuevas palabras que oyen en televisión y que ven escritas en su comunidad, ya sea en carteleras y señales en las vías, menús, etiquetas de alimentos y anuncios publicitarios en las tiendas. Una de las mejores maneras de ayudarlo a su hijo a construir un buen vocabulario es hablarle. Pregúntele por su día en la escuela, sus amigos y sus temas favoritos. ¡Cuénteles también sobre cómo fue su día! Mientras más palabras oiga el niño, más palabras aprenderá.



Mantenga el atractivo por la lectura mediante materiales divertidos e interesantes para los niños: libros de humor, de cocina, temas que usted sepa que le interesan. Exponga a su hijo a diferentes tipos de material de lectura, visitando bibliotecas, librerías, leyendo juntos el periódico y navegando el Internet.

Los siguientes son algunos consejos prácticos acerca del tipo de libros que puede compartir con su hijo de edad escolar. Recuerde que es posible que él todavía disfrute leyendo los libros favoritos de sus primeros años, lo cual está bien. Invítelo a leer también nuevos libros que sean para él un reto, pero un desafío alcanzable, que no le genere frustración.

Busque libros:

- Con letra clara y fácil de leer. A medida que crece la capacidad de lectura de su hijo, busque libros con textos que le presenten un mayor desafío.
- Con temas como lugares, eventos y personas interesantes.
- Que jueguen con los sonidos y con el idioma, como libros con rima o que incluyan canciones y estribillos. También lean poesía juntos.
- Que presenten una imagen realista del mundo.
- Que no sean de ficción, con temas como ciencias, historia o personas reales.
- Que tengan imágenes o trabajos artísticos interesantes.

Lea, escuche, lea. Lea en voz alta con su hijo, por turnos. Haga que él lea una parte de un cuento y luego lea usted la siguiente. Leer alternadamente es divertido para ambos. También es importante que su hijo aprenda a leer con fluidez, es decir, que pueda hacerlo de corrido, sin vacilaciones. Al escucharlo leer a usted, su hijo descubrirá lo que es leer con expresión. Al usted escuchar a su hijo cuando lee, contribuye a que practique su lectura. Elija cuentos que le den la oportunidad de cambiar el tono de la voz, con unas partes que pueda leer en voz alta, otras en susurros, con voz profunda o con voz aguda. Invite a su hijo a usar la voz de tal manera que denote los sentimientos que se expresan en el cuento. ¡Ante todo, disfruten!

Haga más potente el poder de sus palabras

Glosario para padres sobre las habilidades de lectura

A medida que crecen las habilidades de lectura de su hijo y cuando ingresa a la escuela, probablemente usted escuchará muchos términos relacionados con la lectura. Las siguientes son algunas de las palabras y frases que posiblemente empleará el maestro de su hijo o que usted encontrará en la información que le envían de la escuela.

Comprensión del texto (Text comprehension). Para comprender lo que leemos, es necesario darle significado a las palabras escritas. Los niños pueden usar diversas estrategias que les ayuden a percibir el significado de lo que leen. Pueden valerse por ejemplo de lo que ya saben (conocimiento anterior) para darle sentido a lo que leen, anticipar lo que va a suceder, crear imágenes mentales, hacer preguntas y resumir.

Conciencia del material impreso (Print awareness). Los niños necesitan establecer conexiones entre las palabras que oyen y las que ven impresas. A medida que comienzan a explorar todo tipo de materiales impresos (como libros, revistas y letreros), empiezan a ver que las imágenes y palabras impresas representan cosas reales. Los niños también necesitan saber cómo se escriben o imprimen las palabras, lo que incluye comprender que en inglés o en español los textos van de izquierda a derecha y de la parte superior a la parte inferior de la página.

Conciencia fonémica (Phonemic awareness). Los niños que son conscientes de que los sonidos hablados trabajan juntos para formar palabras, están dando los primeros pasos para convertirse en buenos lectores. Los niños que se divierten con los sonidos hablados—clasificando palabras por su primer sonido, repitiendo el sonido de la primera o la última letra de una palabra, mezclando sonidos separados para formar palabras y dividiendo las palabras en sus diversas partes—aprenden que las palabras están hechas de sonidos y que al cambiar éstos las palabras cambian.

Conciencia fonológica (Phonological awareness). Ser capaces de escuchar las palabras y jugar con sus diferentes partes es una habilidad que los niños necesitan a medida que inician su aprendizaje de la lectura. Cuando los niños empiezan a reconocer los sonidos que conforman las palabras—por ejemplo, sonidos con los que comienzan y terminan las palabras—aprenden que las palabras están hechas de sonidos más pequeños. También aprenden que al cambiar estos sonidos pueden crear nuevas palabras.

Conocimiento del alfabeto (Alphabet knowledge). Es importante que los niños aprendan los nombres de las letras del alfabeto y, con ellas, los sonidos que dichas letras representan. A medida que el niño comienza a establecer relaciones entre letras y sonidos, también empieza a ver que las letras se unen para formar palabras. ¡Entre ellas su propio nombre!

Escritura (Writing). La escritura temprana tiene una relación directa con el éxito en la lectura. Garabatear, dibujar y pretender que se escribe son los primeros pasos. Los niños también pueden hacer deletreos de las palabras inventados por ellos—obteniendo algunas letras correctas aunque no todas, u omitiendo algunas letras—a medida que empiezan a establecer la importante conexión entre los sonidos del idioma y las letras del alfabeto. Una de las primeras palabras que los niños querrán aprender a escribir es su propio nombre.

Fluidez (Fluency). Poder leer un pasaje con precisión, rápidamente y con la expresión adecuada—fluidamente—significa que el niño puede enfocarse en el significado de las palabras que está leyendo. No tiene que esforzarse tanto para pensar cómo pronunciar las palabras. La adquisición de fluidez contribuye a la comprensión de lectura en los niños.

Fónica (Phonics). Los niños oyen los sonidos del lenguaje hablado y empiezan a relacionar esos sonidos con las letras del lenguaje escrito. Cuando entienden esta relación, pueden reconocer palabras familiares al verlas escritas. También son capaces de encontrar la forma de pronunciar y leer nuevas palabras que encuentran escritas.

Lenguaje oral (Oral language). El lenguaje oral se refiere a hablar y escuchar, ¡pero implica muchas otras cosas! Los niños necesitan habilidades en el lenguaje oral para expresar sus necesidades e ideas (hablar) y para entender la nueva información que se comparte con ellos (escuchar). En otras palabras, el lenguaje oral es un componente fundamental para prácticamente todas las demás formas de comunicación, entre ellas la lectura y la escritura.

Vocabulario (Vocabulary). Necesitamos palabras para poder comunicarnos: escuchar, hablar, leer y escribir. Mientras más palabras conozca y comprenda el niño, mejor será su capacidad para expresar sus propios pensamientos. Conocer muchas palabras también contribuye a la comprensión de lectura del niño. Los niños con un vocabulario limitado tienen dificultades para comprender lo que leen. Ellos aprenden las palabras de dos maneras: (a) escuchando y viendo las palabras a medida que las escuchan, las hablan y las leen y (b) cuando padres y maestros les enseñan su significado.





El National Center for Family Literacy trabaja para crear una nación letrada,
empoderando para ello a la familia.

Para obtener más información visite nuestra página www.famlit.org o llámenos a 1-877-FAMLIT-1.

325 West Main Street, Suite 300
Louisville, Kentucky
40202-4237